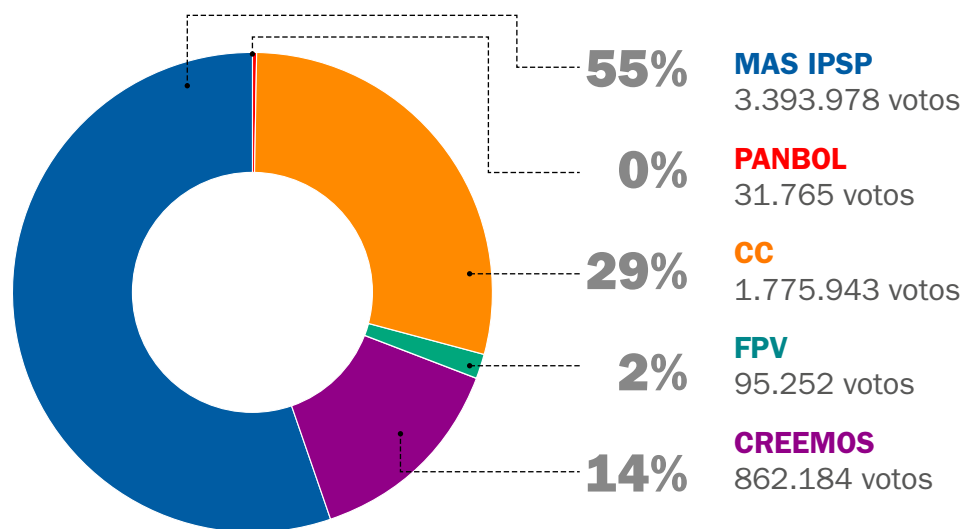
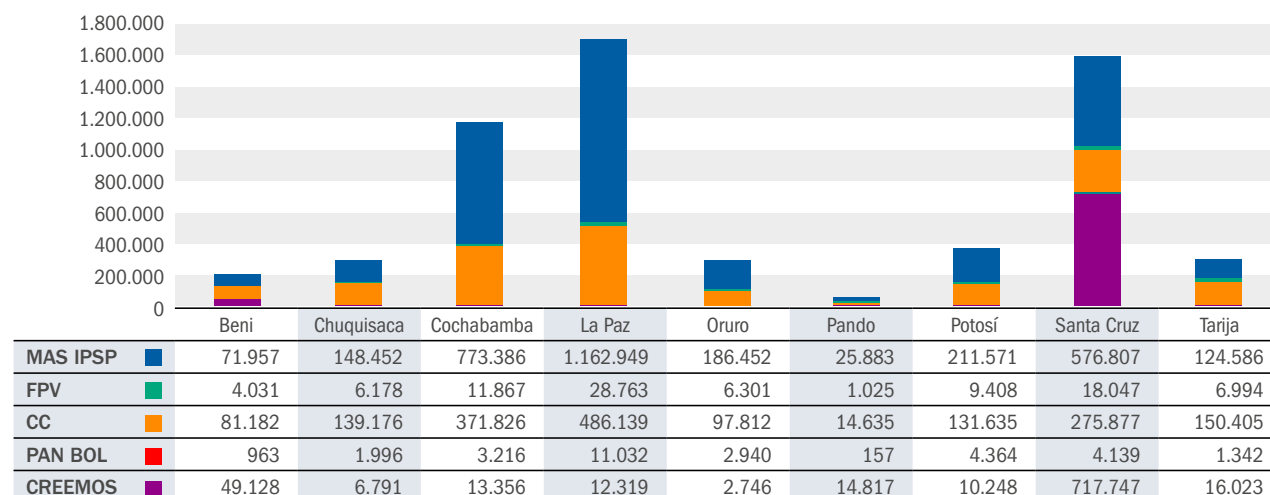


1. Resultados de las elecciones generales 2020

Los resultados de las elecciones 2020, publicados oficialmente por el Órgano Electoral Plurinacional en fecha 23 octubre son los siguientes:



La distribución de votos por departamento se sintetiza en el siguiente gráfico:



Fuente gráficos: Elaboración propia en base a (Órgano Electoral Plurinacional, 2020)

La distribución de diputados y senadores en base a estos resultados es la siguiente:

	Diputaciones Uninominales*	Diputaciones Plurinominales	Diputados Circunscripciones indígenas**	Total Diputados***	Total Senadores****	Total Legisladores*****
MAS	42	26	7	75	21	96
CC	11	28	0	39	11	50
Creemos	10	6	0	16	4	20

* Lista de diputados uninominales por circunscripción en (ANF, 2020): https://elpotosi.net/nacional/20201024_conozca-quienes-son-los-nuevos-diputados-y-diputadas-en-bolivia.html.

** Lista de diputados de circunscripciones especiales en (ANF, 2020): <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/el-movimiento-al-socialismo-gana-todas-las-candidaturas-especiales-406826>

*** La lista de diputados tanto plurinominales como uninominales en (Tancara, 2020): <https://www.paginasiete.bo/nacional/2020/10/24/lista-completa-la-mayoria-de-los-nuevos-diputados-son-hombres-272659.html>

**** Lista de senadores elegidos en (ANF, 2020): <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/conoce-como-quedara-conformado-el-senado-donde-el-mas-tiene-21-escaños-cc-11-y-creemos-4--406817>

***** En el siguiente documento se explica el sistema de distribución de escaños tanto para diputados como para senadores vigente en Bolivia (Órgano Electoral Plurinacional, 2020): http://protagonistas.cm.org.bo/archivos/novedades/NOTA1Boletin_Escanos_78.pdf

Fuente: Elaboración propia en base a (ANF, 2020), (ANF, 2020), (ANF, 2020), (Tancara, 2020)

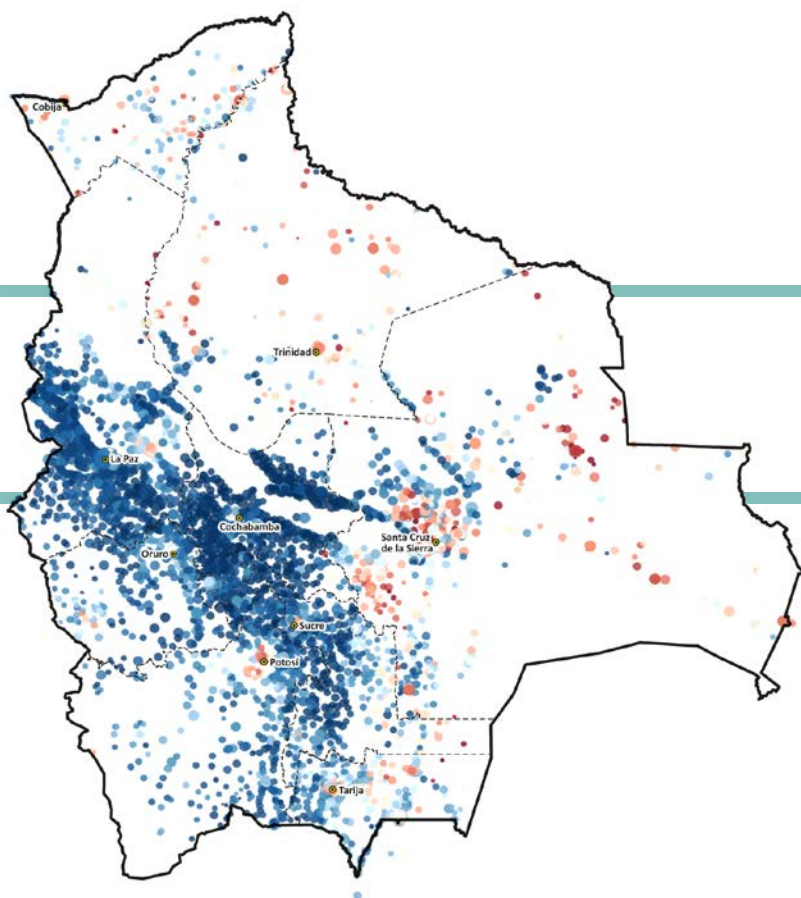
Finalmente, los siguientes mapas ilustran en primera instancia cómo se distribuyeron territorialmente esta votación por mesa electoral, así como el cambio en la votación para el MAS y por CC en relación a la elección del 2019:

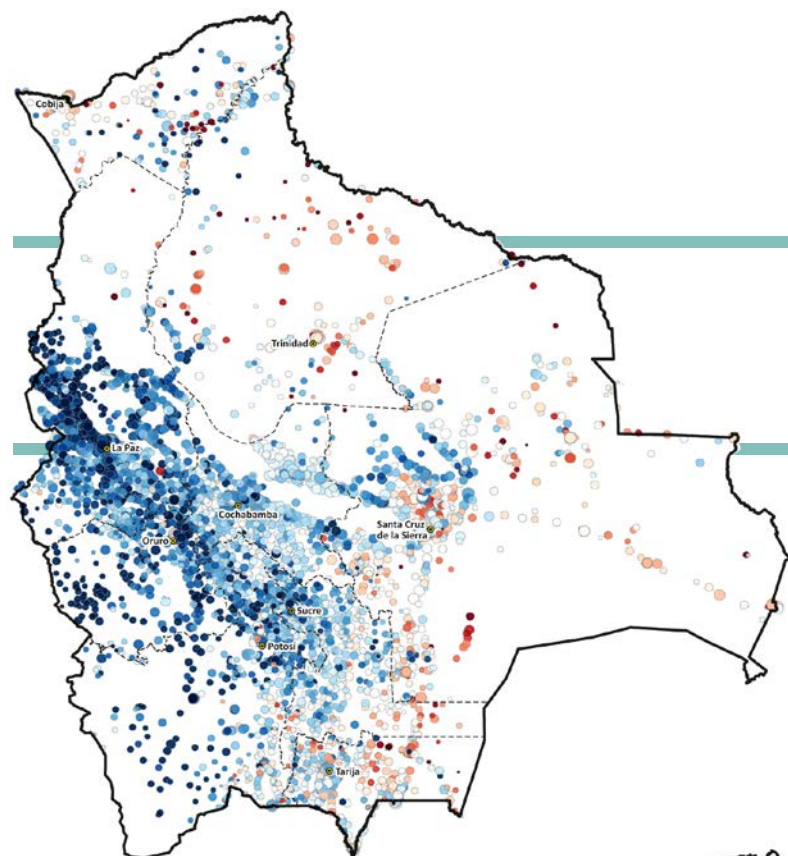
Distribución espacial de votación por mesa electoral, elecciones generales 2020

A dónde van los votos

- MAS - IPSP
- CREEMOS + CC

Fuente: (Foronda, Elecciones generales 2020, 2020)





Distribución espacial de la variación de votación para el MAS por mesa electoral, elecciones generales 2020

Qué pasó con los votos al MAS-IPSP entre 2019 y 2020

- Aumentaron
- Disminuyeron

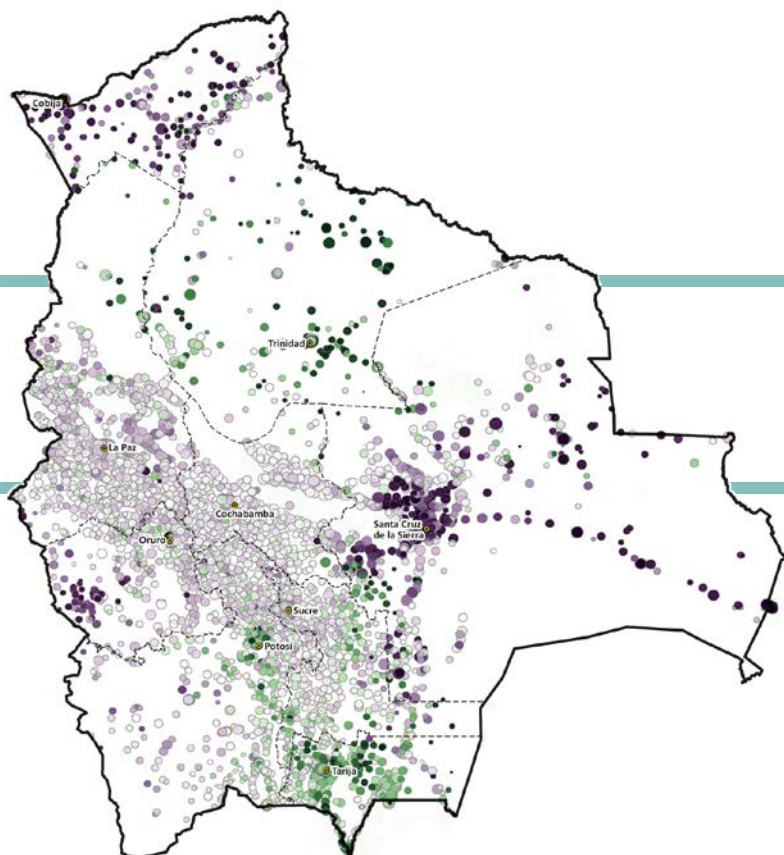
Fuente: (Foronda, Elecciones generales 2020, 2020)

Distribución espacial de la variación de votación para CC por mesa electoral, elecciones generales 2020

Qué pasó con los votos a CC entre 2019 y 2020

- Aumentaron
- Disminuyeron

Fuente: (Foronda, Elecciones generales 2020, 2020)





2. Breve valoración de los resultados de las elecciones 2020

Los resultados antes mencionados han sorprendido a todos los actores políticos, institucionales y sociales en Bolivia. Si bien existían previsiones de actores inclinados al MAS de una victoria, incluso en primera vuelta, el margen de diferencia estimado en ningún caso llegó a reflejar la realidad.

Esta sorpresa, pero principalmente el reto que la siguiente gestión de gobierno implica en términos políticos –resolver una división y conflictividad que se manifestó en forma de altos niveles de violencia no vistos en Bolivia a fines del 2019– ameritan un análisis de los factores que explican estos resultados.

Se ha realizado, en esta primera semana de conocidos los resultados de conteo de votos, una diversidad de análisis iniciales de lo acontecido¹. Gran parte de ellos identifican como factores importantes:

- La estrategia política de la oposición. Centrada en convencer a la propia oposición de unirse contra el retorno de Evo, sin considerar que la candidatura del MAS 2020 era diferente porque no tenía a Evo-Linera, fragmentada sin lograr consolidar unidad ni reflejar una imagen de unidad nacional.
- La gestión de gobierno de transición. Desde la demostración de malas prácticas como corrup-

ción, autoritarismo, uso del estado como medio para postular una candidatura a la presidencia, entre otros argumentos para categorizarla como una mala gestión.

- El factor económico. Principalmente por la crisis que profundizó o generó la pandemia.
- El factor identitario socio cultural. Identificando al MAS como un partido que aún representa sectores populares y a la oposición como una centrada en las ciudades y sectores con mayores recursos económicos. Las diferencias campo-ciudad y todas las connotaciones económicas, culturales, sociales son mencionadas. De igual manera la diferencia entre oriente y occidente, camba-colla como una tensión identitaria no identificada ni resuelta.
- Factor de clase. Falta de visión de una clase oligárquica que llegó al gobierno después de la salida de Evo.
- Proceso de renovación del MAS como partido político. Renovando liderazgo, recuperando presencia en determinadas regiones y sectores, una pretendida rearticulación de organizaciones sindicales y campesinas.

- El factor del miedo –alentado por sectores radicalizados del propio MAS– a que, si no era elegido el MAS, cualquier otra opción vendría acompañada de un nuevo ciclo de violencia y confrontación social, con la consecuente interrupción de la normalidad en las actividades económicas cotidianas.

Si bien estos factores con seguridad han sido factores con algún grado de incidencia, nuestra interpretación se centra en el factor económico y sus impactos en lo político, social y cultural.

La crisis económica y el temor a la inestabilidad económica que generó la pandemia

La pandemia ha generado una recesión económica global: las medidas de distanciamiento social, que probaron ser la principal herramienta para hacer frente al virus, también pusieron en pausa la economía. Teniendo como consecuencia una disminución del crecimiento económico, del comercio, de captación de impuestos nacionales, incremento del endeudamiento, del desempleo, incremento de la informalidad, crisis del sistema de protección social, incremento de violencia, etc². América Latina ya se encontraba en un quinquenio (2014-2019) con la menor tasa de crecimiento desde 1950 y Bolivia ya se enfrentaba a un agotamiento en la efectividad de las políticas económicas para mantener el crecimiento económico (principalmente manifestado en la disminución de la balanza comercial y el déficit fiscal, además de un incremento de las importaciones incluso de bienes de primera necesidad)³. Aspecto que viene a agravar los impactos de la pandemia y la recesión global.

En lo concreto, más de cinco meses de cuarentena han tenido serias consecuencias en la población boliviana: paralización del comercio informal de bienes y servicios que emplea a la mayor parte de la población económicamente activa en Bolivia, cierre de negocios principalmente de servicios a pesar de la flexibilidad en el pago de deudas y el acceso a préstamos bancarios establecidos durante la pandemia, despidos y/o recortes salariales en la mayor

parte de las empresas medianas a grandes. En lo cotidiano, la cuarentena ha imposibilitado una reacción social a esta realidad y por el contrario con el argumento de hacer frente a una enfermedad que podía generar la muerte de forma inesperada y acelerada⁴ ha impuesto una resignada aceptación de estos hechos económicos y sus impactos.

El temor a la inestabilidad y crisis económica consideramos que ha sido un factor fundamental para que un importante sector de la población decida votar finalmente por el MAS, esperando que se recupere la estabilidad y bonanza económica experimentada durante los últimos 14 años. Está demás mencionar que este –el infundir temor a la inestabilidad económica– fue una de las consignas centrales de la campaña del MAS. Asimismo, es importante apuntar que en todas las encuestas previas a las elecciones, aparecía permanentemente un significativo segmento de la población (entre el 15 al 20%) que ocultaba su opción de voto en el “No sabe/no responde” y los votos blancos y nulos.

El éxito de la polarización y el temor a la inestabilidad política y la violencia

Otro factor que consideramos fundamental destacar como relevante para explicar los resultados de las elecciones es el de la polarización y radicalización como estrategias políticas impulsadas principalmente por el MAS, pero que también han constituido recursos de los otros partidos políticos en mayor o menor medida.

La polarización de la sociedad civil ha sido el principal recurso del MAS para consolidar su hegemonía. La división entre quienes apoyan o no al proceso de cambio, la izquierda y la derecha, lo indígena y lo no indígena, imperialismo y nacionalismo, etc. son diferentes formas que adquirió la polarización. Convirtiéndose en un recurso para fortalecer el gobierno del MAS anulando visiones diferentes o contrapuestas. De esta forma la deslegitimación, señalización pública, judicialización se convirtieron en prácticas complementarias a esta estrategia de polarización.

La radicalización de esta estrategia se ha plasmado en la identificación de sectores de la sociedad civil

como contrapuestos y a quienes hay que confrontar físicamente. La instrumentalización de la violencia el 2019 ha sido el punto más alto de esta confrontación. A diferencia de otros momentos de movilización y violencia política en la historia reciente, el 2019 enfrentó a dos sectores de la sociedad civil llevando la violencia no solo a ciertos espacios políticos de movilización sino hasta las mismas casas de los actores enfrentados.

Estas características de la violencia y conflictividad del 2019 generaron un temor en toda la sociedad civil boliviana a la violencia desmedida y a la inestabilidad política. Al ser sectores del MAS los protagonistas de estas estrategias y quienes usaron discursivamente este recurso, la idea de inestabilidad social y política se asoció a la oposición.

El recurso de polarización fue también usado por los partidos de oposición. El temor al retorno de Evo Morales, al retorno al conflicto del 2019. La polarización oriente-occidente, clase media-clase popular fueron recursos igualmente usados en las campañas de los partidos de oposición y el MAS.

El peso de los otros factores: continuidades y discontinuidades en las elecciones 2020 respecto del 2019

Si bien consideramos que el temor a la inestabilidad económica y política han sido el principal factor que permite entender el resultado de las elecciones es evidente que los otros factores identificados en otros análisis y mencionados anteriormente –así como otros factores posiblemente aún no identificados– expresan factores que han incidido en la definición que ha tomado Bolivia respecto del gobierno 2020-2025. Factores que necesitan ser analizados y comprendidos para interpretar lo que ocurre en la sociedad boliviana; particularmente en ese 55% de la población que representa la mayoría.

Consideramos que identificar continuidades y discontinuidades en las elecciones del 2020 respecto de las realizadas el 2019, permitirán ayudar en esta comprensión.

Continuidades:

- Polarización y radicalización en base al temor como centro de la discusión política electoral.
- Factores de cohesión importante: el temor y la idealización del MAS como salvación a los problemas o como enemigo a derrumbar. No se observó un proceso de reconstitución de organizaciones sociales y sus alianzas.
- Planteamiento base de la economía: exportación de materias primas. Políticas económicas más importantes: inversión pública como motor de la economía, insistir en intentos de industrialización, mantener el tipo de cambio que resulta en mayores importaciones y deterioro del aparato productivo nacional.
- Rol general de las instituciones internacionales de Derechos Humanos favorable al MAS a partir de lecturas incompletas o sesgadas de la realidad boliviana en los últimos 15 años, principalmente por los hechos no esclarecidos de Sacaba y Senkata, hábilmente capitalizados por el MAS a su favor.

Discontinuidades:

- Manejo/protagonismo/dinámica de los liderazgos político partidarios.
- Rol político internacional de Bolivia de mayor perfil: progresista internacional, recomposición de UNASUR, presión sobre OEA; sin mayor repercusión sobre las dinámicas regionales y globales.
- Mecanismos para atender la crisis: profundizar medidas redistributivas ya no solo directas (bonos) sino indirectas (disminución de impuestos), ampliar y profundizar el universo impositivo (impuestos a fortunas, promoción de sistema financiero digital reduciendo el IVA).

1. Algunos análisis en (Página Siete Digital, 2020), (Puente, 2020), (Peñaranda, 2020), (Solón, 2020), (Fundación Solón, 2020), (Pando, 2020), (Molina, Cordova Villazón, Ortiz, & Rocha Fuentes, 2020), (Stefanoni, 2020), (Gandarillas, 2020). Se adjunta, además de estos, otros diferentes análisis puntuales que han salido en la prensa nacional en esta última semana en el dossier sobre las elecciones generales 2020.

2. Valoraciones económicas de algunos de los principales organismos multilaterales en ...

3. Se anexa un análisis económico de la coyuntura más detallado.

4. La crisis sanitaria en Bolivia ha sido más dramática de lo que se ha podido reflejar en los medios de comunicación y aún no existe una reflexión sistemática de sus consecuencias en términos sanitarios, sociales y económicos. Para tener un recuento de notas de prensa, normativa, medidas y otra información primaria clave de la crisis sanitaria por COVID en Bolivia ver (CEDIB, 2020): <https://cedib.org/covid19-en-bolivia-dossier/>.



3. Escenarios probables inmediatos

¿Cuán probable es que el gobierno de Arce logre sobrellevar la actual crisis? ¿Cambiará algo respecto a los extractivismos?

Independientemente de los deseos o esperanzas que diferentes actores manifiestan al respecto, es evidente que Bolivia se enfrenta a una de sus más duras crisis económicas (comparable a la crisis de la UDP a inicios de los 80s). Crisis que tiene como bases: la dependencia de la exportación de materias primas cuyos precios internacionales han bajado radicalmente, un alto grado de dependencia de la economía interna de la inversión pública que cada vez más dependen del agotamiento de reservas internacionales e incremento de deuda, una política de mantenimiento del valor del boliviano frente al dólar que ha restado competitividad de productos nacionales frente a importaciones de países vecinos que han devaluado su moneda, el fracaso de la mayor parte de intentos de promover industrias públicas. Estos aspectos se han profundizado desde hace 15 años y generaron crecimiento económico mientras existían altos precios de materias primas, pero han generado una crisis creciente cuando los precios se han derrumbado. En este sentido la pandemia, las medidas del gobierno interino y las me-

didadas que plantea tomar la nueva gestión de Arce no podrán cambiar radicalmente estos aspectos.

La preocupación por la crisis es una de las primeras declaraciones de Arce a un par de días de las elecciones, aspecto que si bien se pensaría socava uno de los principales factores que le dio la victoria, también refleja el grado de urgencia y radicalidad de las medidas que se podrían tomar. Declaraciones de Arce en esta primera semana plantean entre las medidas: bono hambre (1.000 Bs), disminución de Impuesto al Valor Agregado (IVA) para transacciones con tarjeta de crédito, devolución del IVA a la población de menores recursos, impuesto a las fortunas¹. Todas estas medidas si bien buscan mantener el nivel de consumo interno y evitar la caída del sostén impositivo del Estado –es decir atender los impactos más inmediatos de la crisis–, no resuelven los aspectos de fondo.

Al respecto, Arce menciona medidas de sustitución de importaciones y reactivación de procesos de industrialización como medio para incrementar divisas; sin detallar cómo desarrollar estas medidas. Sin intención de quitar el beneficio de la duda, en 14 años de gobierno las políticas económicas han ido en sentido contrario: se han incentivado

indirectamente las importaciones de productos de primera necesidad en detrimento de la producción nacional² y las diferentes apuestas de industrialización no han llegado a generar un flujo de divisas significativo para revertir nuestra dependencia de la exportación de materias primas. El déficit fiscal y la subvención a los combustibles son de igual forma presiones económicas muy poderosas a las que el Estado difícilmente podrá responder sino es con deuda. Por lo que no hay señal alguna que permita pensar que se tomen medidas para revertir los factores centrales de la crisis económica.

La apertura a sectores exportadores de materias primas, es decir extractivistas, si bien ya existía en el pasado; solo apunta a ampliarse como incentivo para inversión privada extranjera o nacional. Estas medidas solo exacerbarán y agudizarán la conflictividad e impactos sobre medio ambiente, derechos humanos y pueblos indígenas.

La crisis sanitaria y el COVID19

Nos encontramos en un proceso de acelerada reapertura de actividades después de 6 meses de medidas de cuarentena cuyos efectos sanitarios han sido dramáticos. El dato de muertes por millón de habitantes posiciona a Bolivia como uno de los países más afectados en el mundo por la primera oleada de COVID. Las capacidades de identificación y tratamiento de COVID no han mejorado en esta primera oleada. La segunda oleada que en estos momentos afecta severamente a Europa podría tener aún más graves impactos en América Latina y Bolivia. No se ha mencionado este como un tema de preocupación importante del MAS. Más bien, lo que se prevé, es que se generará una fuerte presión al gobierno de Arce desde sus sectores aliados para flexibilizar o postergar las necesarias medidas de distanciamiento social y cuarentena, con tal de no paralizar actividades económicas.

La capacidad institucional del sistema de salud ha demostrado ser totalmente deficiente e insuficiente y no se ha mejorado en este año de gobierno transitorio. La segunda oleada en Europa ya no tiene como centro de atención la capacidad del sistema de salud sino el equilibrio entre las medidas de distanciamiento y los impactos sobre las economías a raíz

de las cuarentenas y restricciones de contacto. Una segunda oleada tan intensa, como la que atraviesan los europeos, en Bolivia causaría mayores impactos; siendo la preocupación económica la más importantes en detrimento del cuidado de la salud. En otras palabras, un escenario con altos impactos sobre la salud y muertes es un escenario muy probable.

Escenario político: tensiones internas al MAS, exacerbación estrategias de disminución del espacio de la sociedad civil, conflictividad social

Si bien el discurso del binomio Arce-Choquehuanca apenas conocidos los resultados de recuento de votos ha sido uno de renovación y unidad, “reconciliación”, “no venganza”, reconducción del proceso de cambio, apoyo económico a la gente; y a pesar que muchos analistas incluso de oposición animan al MAS a cambios en las estrategias de relacionamiento político; consideramos que los factores económicos y los identificados como continuidades respecto al 2019 plantearán escenarios diferentes a los planteados en dichos discursos.

Escenarios probables:

- Legitimación de la interpretación del MAS de la crisis de octubre noviembre 2019: “no fraude, fue golpe de estado”.
 - Castigo a responsables de golpe y las muertes. Juicios a militares, policías, autoridades gobierno transitorio
 - Reforzamiento de liderazgo de Evo, del MAS y del gobierno de Bolivia a nivel de relaciones internacionales y posicionamiento regional
 - Retorno victorioso y con más poder de actores políticos perseguidos por el gobierno de transición (sacha, romero, quintana, etc.)
- Reforzamiento del discurso de la crisis económica como resultado de COVID y de mala gestión gobierno transitorio
 - Resultará en encubrir corrupción propia y responsabilidades del modelo implementado en 14 años
 - Enjuiciar la corrupción del gobierno transitorio

- Medidas de atención a crisis económica
 - Bonos, apoyo a sectores económicos (mineros, comerciantes, banca, petroleros; posiblemente no de forma inmediata a empresarios agropecuarios pero finalmente negociarán alianza)
 - Endeudamiento y reducción de reservas. Posibilidad que el gobierno eche mano a fondos de pensiones
- Medidas de atención a crisis sanitaria por COVID
 - Retorno de apoyo de médicos cubanos
 - Presión sobre el sistema de salud privado (cajas de salud de trabajadores)
- Continuación/profundización de políticas extractivistas
 - Hidrocarburos (exploración, explotación; inclusive fracking). Apoyo al sector minero cooperativizado. Impulso de grandes proyectos mineros con participación de capitales extranjeros (Mutún y Litio). Continuación de estrategia de exportación de energía eléctrica (grandes hidroeléctricas con participación de capitales extranjeros). Promoción de Biocombustibles como estrategia de reemplazo de importaciones de diesel y gasolina.
 - Mayor flexibilización normativa (ambiental, laboral, impositiva, de captación de regalías) con incentivo a inversión extranjera.
 - Mayor presión contra la preservación y protección de territorios indígenas, áreas protegidas, bosques.
- Políticas económicas
 - Planteadas: Inversión pública como dinamizador de economía interna. Mantener fortaleza del Boliviano para no dolarizar la economía. Mantener subvenciones a combustible y servicios (electricidad).
 - En la práctica: eventual devaluación del Boliviano, alto incremento de la deuda externa e interna, presión sobre fondos de pensiones y sistema de salud de trabajadores, flexibilización laboral, reducción del gasto interno a través de despidos.
- Consolidar control político partidario del nivel subnacional
 - Reforzar estrategias de toma de poder espacios subnacionales, en vistas a elecciones subnacionales
- Control de la oposición social y política:
 - Judicialización de ciertos actores de gobierno transición
 - Liberación de actores judicializados por gobierno transitorio
 - Alianzas políticas y con ciertos sectores sociales
 - Presión/judicialización a ciertos medios de comunicación y generadores de corrientes de opinión y apoyo a sectores críticos (incluye ONGs)
- Mayor deterioro de la situación de DDHH
 - La legitimidad de las elecciones generará estabilidad política y permisividad para eliminar oposición al MAS, consolidando las prácticas de presión sobre voces disidentes y oposición desde la sociedad civil que ya existían en el gobierno de Evo.
 - La politización de genuinas demandas y/o denuncias de vulneraciones de DDHH, en el contexto postelectoral puede ser una medida muy efectiva para invisibilizar estas. Más aún en un nuevo escenario electoral (subnacionales).
 - El control del sistema judicial y su parcialización al poder ejecutivo, profundizará la impunidad como la característica central. Las primeras señales ya se han desarrollado en esta primera semana.
 - Incremento cuantitativo y cualitativo de violaciones a derechos humanos, tanto por factores asociados al modelo económico (extractivismo) como por factores relacionados con el ejercicio del poder y la administración de la violencia (legal y para legal).

1. Declaraciones en Se habla de manera no oficial del no pago o diferimiento del pago de la deuda externa. Esta última medida, a pesar de que podría ser más significativa que las mencionadas en caso de ser exitosa, puede ser también insuficiente.

2. Excepciones exitosas relevantes como el desayuno escolar o el subsidio a la maternidad, además de ser mínimas, lamentablemente son la excepción que confirma la regla.



4. Tareas importantes y urgentes frente a escenarios posibles

En base al análisis realizado identificamos las siguientes tareas importantes y/o urgentes para considerar:

- Seguimiento detallado al comportamiento de la economía, los impactos de su crisis y la efectividad de las medidas a asumir por el gobierno
- Seguimiento a medidas de incentivos o acuerdos respecto a actividades extractivas que exacerben impactos sociales, económicos, ambientales y sobre derechos humanos
- Seguimiento de acciones de judicialización o criminalización a defensores de derechos humanos, territoriales y ambientales
- Desarrollo de medidas de apoyo en seguridad a defensores de derechos humanos, territoriales y ambientales
- Profundización de la reflexión sobre las bases del modelo económico, el rol de las actividades extractivas su agotamiento y la crisis
- Profundizar la reflexión y conocimiento del comportamiento y participación política de la sociedad civil boliviana

5. Bibliografía

- ANF. (22 de octubre de 2020). Conoce cómo quedará conformado el Senado, donde el MAS tiene 21 escaños, CC 11 y Creemos 4. ANF, págs. <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/conoce-como-quedara-conformado-el-senado-donde-el-mas-tiene-21-escaños-cc-11-y-creemos-4--406817>.
- ANF. (24 de octubre de 2020). Conozca quiénes son los nuevos diputados y diputadas en Bolivia. *El Potosí*, págs. https://elpotosi.net/nacional/20201024_conozca-quienes-son-los-nuevos-diputados-y-diputadas-en-bolivia.html.
- ANF. (23 de octubre de 2020). El Movimiento Al Socialismo gana todas las Circunscripciones Especiales. ANF, págs. <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/el-movimiento-al-socialismo-gana-todas-las-candidaturas-especiales-406826>.
- CEDIB. (30 de marzo de 2020). *COVID19 en Bolivia. Dossier*. Obtenido de <https://cedib.org/covid19-en-bolivia-dossier/>
- CEDIB (2020) *Elecciones generales Bolivia 2020*. Dossier hemerográfico. Cochabamba: CEDIB
- Foronda, M. (23 de octubre de 2020). *Elecciones 2020*. Obtenido de <https://mauforonda.github.io/elecciones2020/>
- Foronda, M. (23 de octubre de 2020). *Elecciones generales 2020*. Obtenido de Cambio votación MAS 2019-2020: <https://mauforonda.github.io/elecciones2020/desde2019/>
- Foronda, M. (23 de octubre de 2020). *Elecciones generales 2020*. Obtenido de Cambio votación CC 2019-2020: <https://mauforonda.github.io/elecciones2020/desde2019cc/index.html>
- Fundación Solón. (23 de octubre de 2020). *¿Nuevos horizontes para el MAS?* Obtenido de Verdades Ocultas: https://www.youtube.com/watch?v=5KxtKyIH0IE&feature=emb_logo
- Gandarillas, M. (25 de octubre de 2020). *¿Ganar elecciones ad infinitum o hasta la próxima insurrección?* Obtenido de Brujula Digital: <https://brujuladigital.net/opinion/ganar-elecciones-ad-infinitum-o-hasta-la-proxima-insurreccion>
- Molina, F., Cordova Villazón, J., Ortiz, P., & Rocha Fuentes, V. (octubre de 2020). *¿Por qué volvió a ganar el MAS? Lecturas de las elecciones bolivianas*. Obtenido de Nueva Sociedad: https://nuso.org/articulo/Bolivia-Luis-Arce-Evo-Morales/?fbclid=IwAR2cy8CyRJ9ZWtH0dcTZ7s2jdA_q9BurGcWOJhYbfyfb3sqSV-kcCdEqM4I
- Opinión. (23 de octubre de 2020). Conozca cómo voto Bolivia. *Opinión*, págs. <https://www.opinion.com.bo/articulo/escenario-politico1/asi-voto-bolivia/20201023170130792559.html>.
- Órgano Electoral Plurinacional. (2020). *Boletín informativo: Distribución y Asignación de escaños*. La Paz: OEP.
- Órgano Electoral Plurinacional. (24 de Octubre de 2020). *Elecciones Generales 2020*. Obtenido de Sistema de Consolidación Oficial de Resultados de Cómputo en Proceso: <https://computo.oep.org.bo/>
- Página Siete Digital. (19 de octubre de 2020). *Archondo: Qué poco conocemos el mundo indígena, a Santa Cruz y al MAS*. Obtenido de https://www.paginasiete.bo/en-portada/2020/10/19/archondo-que-poco-conocemos-el-mundo-indigena-santa-cruz-al-mas-272125.html?fbclid=IwAR1w_AVFUEdEN2FfWRNaavpIVPlJLV6cBsff3cpSrbzgwXtLZww-qAhPJj04
- Pando, A. (19 de octubre de 2020). *NO PUDO SER PEOR. TANTO NADAR PARA AHOGARSE EN LA ORILLA*. Obtenido de Cabildeo Digital: <http://www.cabildeodigital.com/2020/10/no-pudo-ser-peor-tanto-nadar-para.html>
- Peñaranda, R. (22 de octubre de 2020). *Razones de la victoria del MAS*. Obtenido de <https://brujuladigital.net/opinion/razones-de-la-victoria-del-mas>
- Puente, R. (23 de octubre de 2020). *¿Puede uno alegrarse de haberse equivocado?* Obtenido de Pagina siete: <https://www.paginasiete.bo/opinion/rafael-puente/2020/10/23/puede-uno-alegrarse-de-haberse-equivocado-272490.html>
- Solón, P. (19 de octubre de 2020). *Porque ganó Lucho & David en las elecciones de Bolivia*. Obtenido de <https://fundacionsolon.org/2020/10/19/porque-gano-lucho-david-en-las-elecciones-de-bolivia/>
- Stefanoni, P. (octubre de 2020). *¿CÓMO SE EXPLICA EL TRIUNFO DE ARCE EN BOLIVIA? Nueva etapa del MAS*. Obtenido de Le Monde Diplomatique: <https://www.eldiplo.org/notas-web/nueva-etapa-del-mas/>
- Tancara, C. (24 de octubre de 2020). Lista completa: la mayoría de los nuevos diputados son hombres. *Página Siete*, págs. <https://www.paginasiete.bo/nacional/2020/10/24/lista-completa-la-mayoria-de-los-nuevos-diputados-son-hombres-272659.html>.

6. Anexo

IMPACTO DE LA COVID-19 EN LA ECONOMÍA BOLIVIANA

Balance y perspectivas



El objetivo de este documento es comprender el impacto que la pandemia ha tenido —y todavía tendrá— en la economía boliviana. Se asume un enfoque general, se concentra en mirar el bosque antes que los árboles, las determinaciones generales de la economía antes que los asuntos sectoriales. En tal sentido, en la primera parte se evalúa el impacto de la *Covid-19* en la contracción de la economía y las perspectivas para su recuperación, en la segunda parte se analiza dicho impacto en la PEA y sus condiciones de empleo, y en la tercera parte se examina la situación de la economía y las finanzas públicas a raíz de la pandemia.

La contracción de las actividades económicas y su difícil recuperación

Al poco tiempo de haber irrumpido la pandemia en Bolivia, en abril de 2020, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) estimaba que la contracción económica para el 2020 sería equivalente al -3% del Producto Interno Bruto (PIB) de 2019; por su parte, el Banco Mundial (BM) estimaba que la contracción sería del -3,4% en el mismo periodo. A principios de junio, cuando ya se tenía mayor información sobre los impactos económicos de la *Corona Disease 2019 (Covid-19)* y las políticas públicas asumidas para contrarrestar dichos im-

pactos, el Banco Mundial ajustaba su estimación y preveía que el decrecimiento de la economía boliviana podría llegar a ser del -5,9% el año 2020. En esta lógica, el 14 de septiembre del presente año, las autoridades bolivianas del área económica, a tiempo de presentar el Programa Financiero Revisado 2020, señalan que la caída del PIB el 2020 podría llegar a ser del -6,2%, estimación que podría variar y situarse en un rango del -5,1% al -7,9%.

De acuerdo a la información proporcionada por Instituto Nacional de Estadística (INE), el Índice Global de Actividad Económica (IGAE) sufrió una disminución acumulada del -8,1% a junio y del -7,9% a julio del presente año. En términos del PIB, de acuerdo a nuestras proyecciones, ello significa una caída marcada en el segundo trimestre del año, coincidente con las limitaciones impuestas por la cuarentena rígida, y una posible recuperación económica a partir del tercer trimestre de 2020, cuando las restricciones a las actividades económicas sean flexibilizadas o levantadas (ver Gráfico N° 1).

La interrogante aquí es ¿cómo será esa recuperación? La estimación de las autoridades del área económica, muy optimista por cierto, implica una recuperación rápida y continua de la economía en el tercer y cuarto trimestre del año, pues, ésta sería la única manera de contener la caída del PIB Anual en

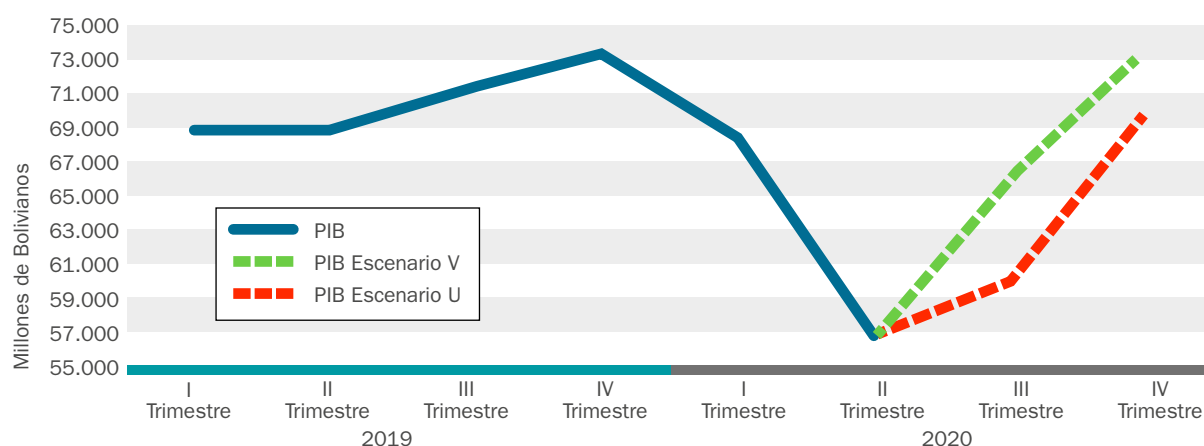
Este es un documento preliminar. La inclusión de las citas y las referencias bibliográficas está en proceso. Se lo da a conocer a nuestras contrapartes con el objetivo de contribuir a su comprensión de la situación económica que atraviesa Bolivia; pero también con el objetivo de recibir observaciones y sugerencias para mejorar este primer análisis.

-6,2%; es decir, luego de la rápida y profunda caída del PIB las autoridades esperan una subida igual de expedita, de tal forma que la representación gráfica de la evolución del PIB Trimestral asuma la forma de una “V” (ver Gráfico N° 1). También es posible que la recuperación del PIB Trimestral sea más lenta, algunos indicios así lo señalan, tanto que su representación gráfica describa una “U” alargada (ver Gráfico N° 1), lo que implicaría que la caída del PIB Anual sea más profunda aún, de acuerdo a nuestras proyecciones, podría llegar más abajo del -9%.

La segunda estimación no es exagerada, si se toma en cuenta que, entre enero y julio de 2020, todos los sectores económicos —con excepción de las comunicaciones, la agropecuaria y la administración pública— tuvieron una variación negativa de su nivel de actividad (ver Gráfico N° 2); aunque estas variaciones hayan sido más grandes en unos que en otros sectores, la contracción económica ha sido y es generalizada, lo que hace difícil una pronta recuperación.

Gráfico 1 Bolivia: Evolución Trimestral del PIB

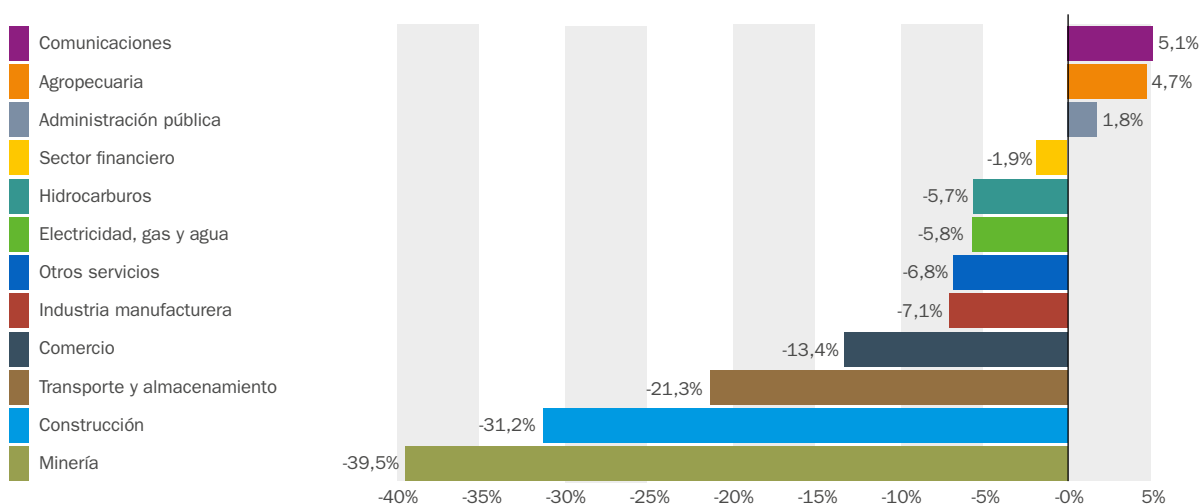
A precios corrientes, en millones de Bolivianos



Fuente: Elaboración propia con base en INE y BCB

Gráfico 2 Variación del Índice Global de Actividad Económica

Por sector, de enero - julio de 2020, en porcentajes



Fuente: INE, 2020

En este sentido, también debe tomarse en cuenta, que la recuperación de estos sectores no depende solo de la flexibilización de las restricciones, sino del grado en que dichas restricciones y la consiguiente crisis económica les impactó. Más allá del tamaño de la contracción, si el impacto llegó a dañar la capacidad productiva de los agentes económicos, así como su capacidad de generar empleo y mantenerse en el mercado, la recuperación, con seguridad, será más lenta. Los primeros indicios a este respecto, señalan que la industria y los servicios, a pesar de que han sufrido una menor contracción que los sectores de transporte, construcción y minería, tardarán más en recuperarse.

A todo esto, debe añadirse que la recuperación de la economía boliviana también está condicionada por cómo ésta se inserta en la economía mundial. Por un lado, alrededor del 65% del valor de las exportaciones bolivianas proviene de la exportación de gas natural, zinc, plata, estaño, plomo y derivados de soja, productos cuya demanda y precio a nivel internacional —con excepción de los productos derivados de la soja— han disminuido y no se avizora en el corto plazo su recuperación. Por otro lado, ante la crisis desatada por la pandemia, todos los países vecinos han devaluado sus monedas, a tal punto que —aunque en Bolivia no haya variado el Tipo de Cambio Nominal— ha resultado una apreciación

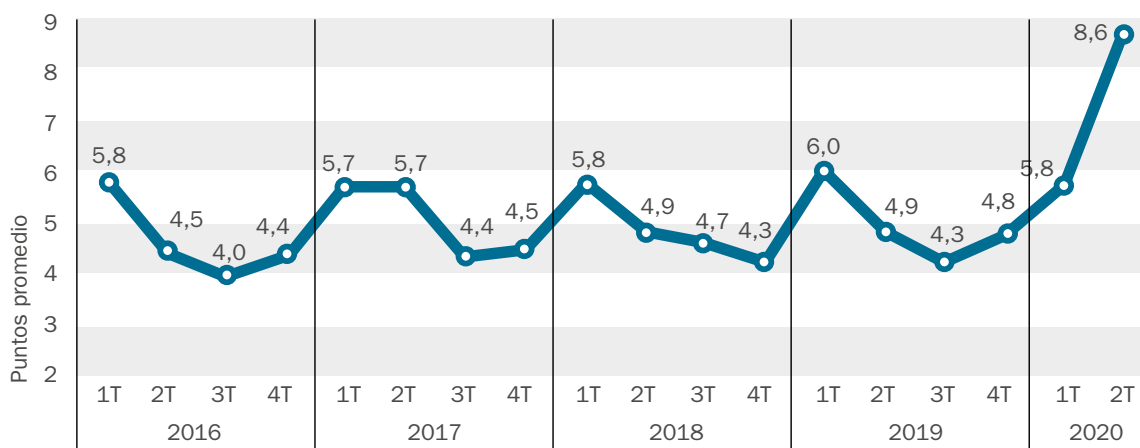
del Tipo de Cambio Real de Bolivia; situación que ha sido recurrente los últimos 12 años en el país, lo que ha ocasionado que los productos importados sean más baratos de consumir que los productos nacionales, situación que no debería ser alarmante, a no ser por la cada vez mayor importación de alimentos y bienes manufacturados que eran o podrían ser producidos en el país. En este marco, si la demanda y los precios de las materias primas no aumentan y la política cambiará continúa truncando la producción de alimentos y manufacturas en nuestro país, la recuperación de la economía boliviana después de la Covid-19 puede lentificarse aún más.

Desocupación y caída de empleo formal

De acuerdo con la Encuesta Continua de Empleo (ECE), ejecutada por el INE cada tres meses, a junio de 2020, la Población Económicamente Activa (PEA) en el área urbana, alcanzaba a 3.581.993 personas, de este total la Población Desocupada (PD) llegó a 309.400 personas, lo que respecto de la PEA significa el 8,64% de tasa de desocupación (ver Gráfico N° 3). Para tener una comprensión cabal de lo que significa este nivel de desocupación, vale la pena recordar que, en diciembre de 2019, el número de personas desocupadas era de 191.000, cifra que en el primer semestre de 2020 —en especial entre abril y junio— creció en 118.400 personas.

Gráfico 3 Tasa de desocupación de la población mayor de 14 años

Bolivia, área urbana en porcentajes por trimestre



Fuente: INE, 2020



Gran parte de la Población Ocupada tiene trabajos esporádicos y/o realizan labores de subsistencia y/o realizan emprendimientos menores por cuenta propia y/o tienen una relación de dependencia laboral no formal

La ECE, también muestra que las mayores tasas de desocupación en este semestre se dieron en las labores de alojamiento y comida, construcción y comercio, con tasas negativas del -20%, -17% y -14% respectivamente; a lo que debe sumarse la caída del empleo en el sector de la industria manufacturera y en todas las labores agrupadas bajo la denominación “otras ramas de actividad”, cuyas tasas descendieron -10% y -11% respectivamente. Cabe reiterar aquí, que la recuperación de estos empleos dependerá, aparte de la normalización de las actividades, de si las empresas y las unidades económicas de cada sector, a pesar de la profundidad de la crisis, han mantenido su capital y el segmento de mercado suficientes para volver a generarlos.

Además de la desocupación, un problema mayor en Bolivia, al menos en término cuantitativos, es que gran parte de la Población Ocupada tiene trabajos esporádicos y/o realizan labores de subsistencia y/o realizan emprendimientos menores por cuenta propia y/o tienen una relación de dependencia laboral no formal. Lamentablemente, el INE no contabiliza a este segmento de la población, pero, si se descuenta el número de cotizantes efectivos al sistema de pensiones —un millón de personas que, a marzo de 2020, cuentan con empleo estable, ingresos fijos, con derecho a un seguro de salud y aportes para la jubilación— del total de la Población

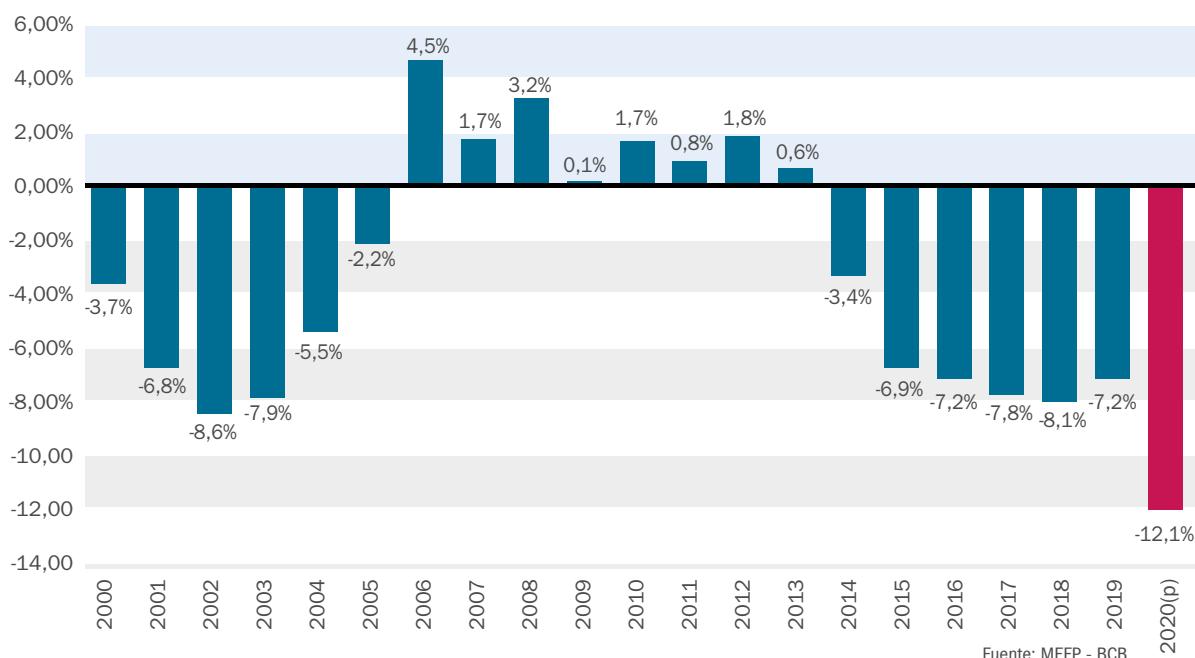
Ocupada —que también a marzo de 2020, en todo el país, llegaba a 5.788.106 personas— con certeza razonable, puede estimarse el número de trabajadores —4,7 millones de personas— que están ocupadas en labores con ingresos bajos, variables e inestables, sin derecho a un seguro de salud ni derecho a una jubilación.

Cifra, ésta última, que tiende a crecer. De hecho, las primeras cifras sobre el sistema de pensiones después de la pandemia, señalan que el número de cotizantes efectivos que aquí los asumimos como trabajadores formales— descendió a por debajo de 500 mil personas. Por supuesto, una parte de esta cifra puede explicarse porque las empresas e instituciones no realizaron los aportes obligatorios, amparándose en las flexibilizaciones surgidas junto con la declaratoria de la cuarentena, sin embargo, otra parte de esta cifra, tal vez la mayoritaria, también se explique porque la *Covid-19* obligó a cerrar empresas y destruyó empleos formales.

En Bolivia, como se ha visto en otros momentos de crisis económica, la población que hoy figura como desocupada, ejecuta cualquier actividad económica, inclusive de subsistencia, con tal de no dejarse morir; con dicha actitud pasa, según la metodología del INE, al segmento de población ocupada. En este marco, uno de los mayores problemas de la

Gráfico 4 Resultado Fiscal Global del SPNF, 2000 - 2020

En porcentaje del PIB



economía boliviana, ha sido y va a continuar siendo, el cómo lograr que la población ocupada en un empleo informal pase a ser población ocupada en un empleo formal, pues, entre ambas situaciones dista un abismo que Bolivia no ha podido superar, a pesar que desde hace 65 años cuenta con un sistema de Seguridad Social.

Por este motivo, no sería exagerado concluir que el daño más lamentable y de más larga duración de la *Covid-19*, es y va a ser la reducción del empleo formal. No es poca cosa. La reducción del empleo formal significa alejarse de uno de los principales logros de la modernidad: el empleo con derechos labores. En tiempos en que se idealiza la vida de las comunidades indígenas y se denuesta la modernidad, vale la pena recordar que la sociedad organizada en torno a los derechos labores y sus mecanismos de seguridad social es la comunidad moderna.

Aumento del déficit fiscal e incremento de la deuda pública

De acuerdo al Programa Fiscal Financiero Revisado 2020, las autoridades bolivianas del área económica, estiman terminar la gestión 2020 con un déficit

fiscal global del -12,1% respecto al PIB nominal (ver Gráfico N° 4). En términos absolutos, ello significa un déficit de 32.121 millones de Bolivianos (4.615 millones de Dólares). Cifra que vale poner en duda, porque es probable que la economía se contraiga más de lo previsto, que la recuperación sea más lenta de lo anhelado, que las exenciones tributarias aprobadas en la pandemia tengan un efecto fiscal negativo mayor al esperado, y porque el déficit fiscal real, a junio de 2020, llegaba a 20.000 millones de Bolivianos, con una marcada tendencia creciente que hasta diciembre de este año, es probable que la cifra proyectada sea superada.

Una somera mirada al Gráfico N° 4, enseña que desde el año 2014 el país ingresa a una nueva etapa de déficit fiscales recurrentes, en proporciones casi similares a los déficits de los años 90 y la primera mitad de la década del 2000. Sin embargo, cabe aclarar que los déficits ocurridos entre 2014 y 2019, a diferencia de lo que sucedía en el pasado, no fueron generados para cubrir los gastos corrientes del Estado, sino para mantener los niveles de inversión pública y fomentar el crecimiento de la demanda interna, en el entendido de que ésta era el “motor

del crecimiento” (teoría muy criticada, por cierto). En ese marco, cabe anotar que el déficit fiscal proyectado para el 2020, superior en 12.000 millones de Bolivianos al del 2019, es asumido casi por completo para cubrir el gasto corriente; es decir, los ingresos del Estado en el 2020, no alcanzarán para cubrir siquiera su funcionamiento.

La manera inmediata de cubrir el déficit público, es tomando mayor deuda pública (interna y externa). La deuda interna tomada en el primer semestre de 2020 fue de 13.029 millones de Bolivianos (1.872 millones de dólares), más del 88% de esta deuda fue tomada entre finales de marzo y junio, lo muestra el impacto de la *Covid-19* en las finanzas públicas. Por este motivo, el saldo de la deuda interna, que a diciembre de 2019 era de 44.277 millones de Bolivianos (6.362 millones de Dólares), a junio del presente, asciende a 56.239 millones de Bolivianos (8.080 millones de Dólares), endeudamiento interno que equivale al 9,7% del PIB en el mismo periodo.

La deuda externa tomada en este primer semestre fue de 569,6 millones de Dólares, el 98,6% tomada de fuentes multilaterales —principalmente el Fondo Monetario Internacional— y el resto de China (1,2%) y Japón (0,2%). Cabe anotar que es un monto de endeudamiento menor al tomado en el mismo periodo de 2019. La voluntad gubernamental para tomar mayores montos de deuda argumentando que los necesita para contrarrestar los efectos de la pandemia, siempre ha sido patente; intenciones que no se han concretado debido a la conflictividad política existente entre el gobierno y el Movimiento Al Socialismo (MAS) que controla el Poder Legislativo, cuya autorización es imprescindible para concretar este tipo de endeudamiento. Por este motivo, el saldo de la deuda externa de diciembre de 2019 a junio de 2020 ha subido poco: de 10.107 a 10.476 millones de Dólares; cifra que equivale al 28,4% del PIB en el mismo periodo.

El problema con el mayor endeudamiento es la conocida paradoja de “comida para el presente, hambre para el futuro”. Para esquivar esta paradoja, no hace falta renegar de todo tipo de endeudamiento, por el contrario, es necesario analizar en detalle la necesidad de una deuda, su pertinencia, las fuentes

de pago y, en la actualidad, su impacto en los derechos humanos y los ecosistemas. La normativa boliviana deja en manos del Poder Legislativo, la potestad de evaluar los motivos y validar los objetivos de todo endeudamiento externo (no así del interno), pero, parece necesario perfeccionar la norma y hacerla más restrictiva al endeudamiento fácil, porque no ha sido suficiente para contener el —en nuestro criterio— innecesario e irresponsable endeudamiento habido del 2014 al 2019; y no parece que sea suficiente para contener o afinar el endeudamiento a futuro, algo más urgente todavía, en vista de que todos los candidatos en la disputa electoral, proponen recurrir a este mecanismo para salir de la crisis.

El otro mecanismo para sanear las finanzas públicas es el ajuste fiscal, es decir, reducir los gastos del Estado en todos sus niveles; lo que implica —aparte de la reducción de la burocracia estatal y el consiguiente aumento del desempleo— redefinir prioridades públicas: aumentar o mantener el presupuesto de salud y educación, mantener o reducir los recursos para policía y ejército, destinar más recursos a la inversión en infraestructura y empresas estatales o a la inversión social y el fomento de la ciencia y la cultura. Las cuestiones dicotómicas planteadas aquí, aunque no parezcan, no tienen una respuesta fácil y exenta de conflictos; por ello, desde estas líneas, más que en el ajuste fiscal, abogamos por una reforma fiscal que, por ejemplo, amplíe las fuentes de ingreso del Estado y garantice las bases mínimas para el desarrollo humano y el desarrollo sustentable en nuestro país.

Es de lamentar que los partidos que pugnan por alcanzar la presidencia y contar con un espacio en el legislativo, no aborden ni mencionen estos asuntos en sus campañas; actitud por lo demás comprensible, si se toma en cuenta que son temas delicados, que más que ganar votos pueden restarlos. Lo que no es comprensible y es más lamentable, es que la intelectualidad boliviana y las organizaciones de la sociedad civil hayan abandonado la reflexión y la incidencia en estos temas.